

**La realidad laboral de los desmovilizados en Colombia en un escenario de posconflicto.**



**Ferney Mauricio Páez Vargas**

**Universidad Militar Nueva Granada**

**Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad**

**Especialización en Alta Gerencia de la Seguridad y la Defensa**

**2018**

**Bogotá**

## **La realidad laboral de los desmovilizados en Colombia en un escenario de posconflicto \***

**Ferney Mauricio Páez Vargas\*\***

### **Resumen**

El panorama laboral de los desmovilizados en el país es uno de los puntos más importantes a la hora de analizar el escenario de posconflicto, pues implica una serie de retos y acciones por parte del Estado y de otros entes tanto públicos como privados, que logren garantizar una estabilidad económica y social a estas personas para evitar que elijan de nuevo el camino de la ilegalidad. Tanto el Estado como diversas empresas ofrecen oportunidades de empleo a los ex combatientes para aportar a la creación de un renovado orden social tras la llegada de nuevos actores a las comunidades. Las acciones y estrategias emprendidas con este fin son fundamentales para mantener unas condiciones de seguridad positivas para la construcción de paz y evitar nuevas conflictividades en la sociedad.

### **Palabras clave**

Desmovilizados, empleo, inseguridad, empresas, Estado.

---

\* El presente ensayo es el resultado del análisis sobre los temas abordados durante la Especialización.

\*\* Ingeniero de Mercados. Consultor en seguridad.

## Introducción

La transformación del escenario que vive el país a raíz de lo pactado con la guerrilla de FARC (actualmente movimiento político) en el Acuerdo Final de Paz, genera diversos escenarios alternos que implica una serie de cambios sociales, económicos, culturales y políticos que tendrán repercusiones sobre la toda la sociedad, particularmente aquellas que han sido afectadas directamente por el conflicto armado.

Es posible afirmar que la situación de los desmovilizados ha sido siempre un factor que genera mayor preocupación y que ha requerido la atención de las autoridades nacionales y locales, en todos los procesos de paz y desmovilización que se han presentado en el país, tanto con grupos guerrilleros como con miembros de autodefensas.

El proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los ex combatientes demanda una serie de acciones por parte del gobierno y del Estado, para garantizar que su regreso a la sociedad sea exitoso. Así, se generan programas con beneficios en materia educativa, familiar, laboral, entre otras, para apoyar la reinserción de los desmovilizados luego de pasar varios años dentro del grupo armado.

Uno de los principales retos es la ubicación laboral y los beneficios que trae consigo un empleo estable para estos combatientes. Este es uno de los factores más importantes del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, pues la falta de empleo puede generar inestabilidad en esta población y aumentar el riesgo de reincidencia delictiva, pues al no tener oportunidades de conseguir un trabajo estable, la balanza decisional de algunos ex combatientes puede inclinarse hacia la ilegalidad pues ya saben cometer ciertos actos delictivos.

Para ello, se ha revisado este panorama laboral en el país a raíz de los Acuerdos de Paz, teniendo en cuenta el contexto actual y las oportunidades que rinda el Estado y el sector privado para generar empleo en esta población en particular y se estudian los avances y retos en la materia.

## **I. Breve contexto del mercado laboral en América Latina y Colombia**

El panorama labora en el mundo es complejo, es uno de los factores que más ocupa la agenda política de los gobierno de todos los países, aun de los más desarrollados y modernos. En cierta medida, el desempleo es un variable constante en todas las sociedades, aunque en unas se manifiesta en niveles más altos que en otras.

Tradicionalmente, el Estado se ha encargado de suplir esta necesidad social de la población, principalmente mediante su infraestructura pública. Sin embargo, la acción estatal no logra alcanzar todos los sectores de la población que se encuentran en situación de desempleo.

En el panorama global y regional, las condiciones económicas han sido menos favorables de las que se habían proyectado en años anteriores. Según las cifras del Banco Mundial, el crecimiento económico de América Latina y el Caribe fue de 0,9% luego de unos años de contracción producidos por diversas situaciones que afectaron la economía global como las huelgas, los bajos precios del petróleo, contextos políticos inestables, entre otros factores (Banco Mundial, 2018). Para el caso particular de Colombia, el elemento que más contribuyó a su bajo crecimiento fueron los precios del petróleo.

Según las proyecciones planteadas por el Banco Mundial, se espera que el crecimiento económico de la región sea un 2,0% en este 2018 y de un 2,6% en el año 2019. De acuerdo con

esto, el crecimiento de Colombia, que alcanzará un 2,9% se deberá principalmente a mejoras en las exportaciones y en las condiciones de competitividad, al igual que al aumento del consumo privado. (Banco Mundial, 2018) La siguiente gráfica muestra en detalle las proyecciones en materia de crecimiento económico para la región incluyendo a Colombia.

**Pronósticos para los países de América Latina y el Caribe**  
(Variación porcentual anual, a menos que se indique otra cosa)

	2015	2016	2017e	2018p	2019p	2020p
PIB a precios de mercado (USD de 2010)						
Argentina	2,6	-2,2	2,7	3,0	3,0	3,2
Belice	2,9	-0,8	0,8	2,2	1,7	1,7
Bolivia	4,9	4,3	3,9	3,8	3,4	3,3
Brasil	-3,5	-3,5	1,0	2,0	2,3	2,5
Chile	2,3	1,6	1,7	2,4	2,7	2,8
<b>Colombia</b>	<b>3,1</b>	<b>2,0</b>	<b>1,8</b>	<b>2,9</b>	<b>3,4</b>	<b>3,4</b>
Costa Rica	4,7	4,3	3,9	3,6	3,3	3,3
Ecuador	0,2	-1,5	1,4	0,8	0,9	1,0
El Salvador	2,3	2,4	2,1	1,8	1,8	1,9
Granada	6,2	3,9	2,4	2,2	2,1	2,1
Guatemala	4,1	3,1	3,2	3,4	3,5	3,5
Guyana	3,1	3,4	2,9	3,8	3,7	3,7
Haití <sup>f</sup>	1,2	1,4	1,1	2,2	2,5	2,5
Honduras	3,6	3,6	4,1	3,6	3,5	3,5
Jamaica	0,9	1,4	1,4	1,8	2,0	2,0
México	3,3	2,9	1,9	2,1	2,6	2,6
Nicaragua	4,9	4,7	4,5	4,4	4,4	4,4
Panamá	5,8	4,9	5,5	5,6	5,6	5,7
Paraguay	3,0	4,0	3,8	4,0	4,0	4,0
Perú	3,3	4,0	2,6	3,8	3,8	4,0
República Dominicana	7,0	6,6	4,5	4,9	4,7	4,7
San Vicente y las Granadinas	1,4	1,9	2,5	2,7	2,8	2,8
Santa Lucía	2,0	0,9	2,0	2,2	1,8	1,8
Surinam	-2,7	-5,1	0,0	2,2	1,2	1,2
Trinidad y Tobago	-0,6	-5,4	-3,2	1,9	2,2	1,6
Uruguay	0,4	1,5	2,5	2,8	3,2	3,2
Venezuela, Rep. Bol. De	-8,2	-16,1	-11,9	-4,2	0,6	0,9

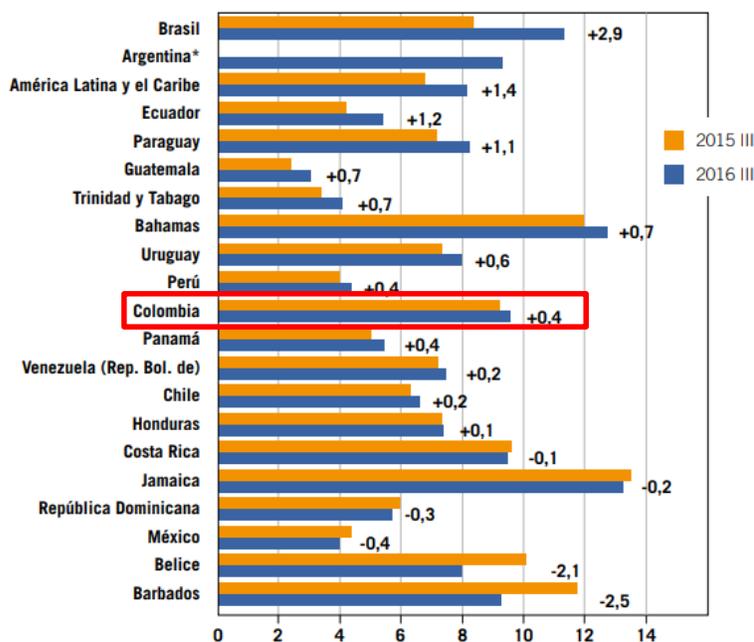
Gráfica 1. Pronóstico crecimiento económico países América Latina y el Caribe. Fuente: Banco Mundial

Aunque las proyecciones muestran cifras positivas, se pueden presentar factores de riesgo en los ámbitos social y político que generen presiones negativas sobre las condiciones de empleo en las sociedades de la región de América Latina y el Caribe, sin dejar de lado a Colombia, con sus recientes cambios en materia de seguridad y construcción de paz, que ponen en el escenario nacional elementos que causen posible inestabilidad.

Frente a esto, la Organización Internacional del Trabajo –OIT a través de su Informe Panorama Laboral 2016, alertó sobre el aumento en los niveles de desocupación en la región de América Latina y el Caribe. Según este documento, el porcentaje de personas desocupadas paso

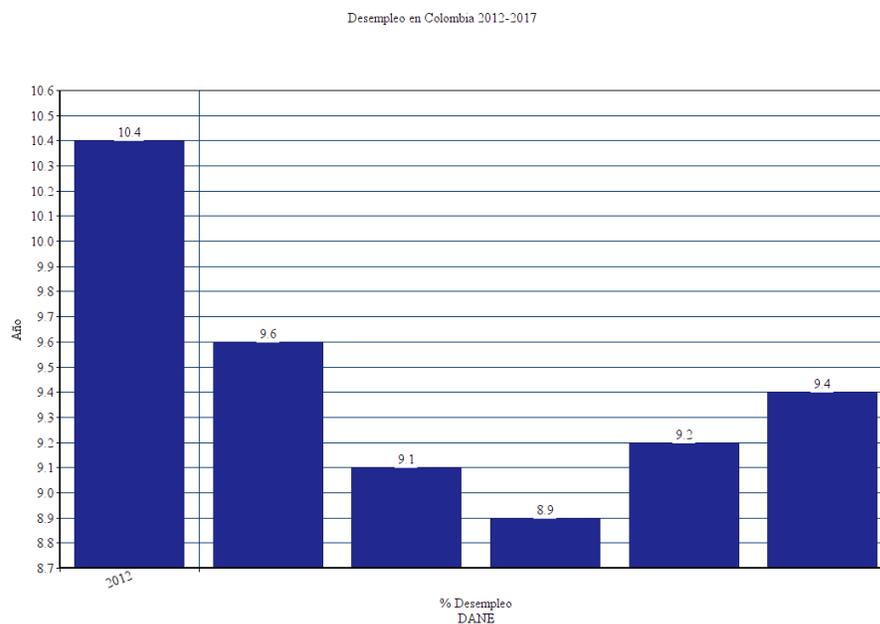
de 6,8 en 2015 a 8,2 en 2016, esta tendencia indica que en el 2016 el número de desempleados en la región aumentó a 25 millones (Organización Internacional del Trabajo, 2016). Para Colombia, el aumento en el número de desempleados fue de 0.4% de 2015 a 2016, como lo muestra la siguiente gráfica.

**GRÁFICO 9. América Latina y el Caribe (20 países): tasa de desocupación a nivel nacional. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (porcentajes)**



*Gráfica 2. Tasa de desocupación nivel nacional. Fuente: OIT.*

Al hacer una revisión del panorama nacional en cuanto al desempleo, la cifra de desempleo se ha mantenido cercana al 9%. El último año (2017) presentó un incremento del 0,2%, esta situación se concentró en ciudades como Quibdó, Cúcuta y Armenia. La gráfica que se muestra a continuación, evidencia la variación en la tasa de desempleo en el país, que aunque se ha mantenido en 1 dígito desde 2013, tiende a aumentar.



Gráfica 3. Desempleo en Colombia 2012-2017. Fuente: elaboración propia con base en los datos del DANE.

A esto se suma que en 2016 los departamentos con mayor tasa de desempleo fueron: Valle del Cauca, Cesar, Norte de Santander y Quindío.

Los datos y planteamientos expuestos en líneas anteriores evidencian la tendencia global, regional y local de un incremento en los niveles de desempleo que generan inestabilidad en las sociedades como la colombiana. Además, refleja grandes retos en materia social para brindar nuevas oportunidades a los ciudadanos a través de estrategias e incentivos que promuevan la generación de empleo, al acudir, por ejemplo, a una mayor participación de la empresa privada en la oferta de nuevos puestos de trabajo.

### **1.1.La empresa privada y la generación de empleo en Colombia**

La participación de las empresas privadas es fundamental para contribuir a la generación de empleo en el país, a través de sus actividades, productos y servicios que tienen mercado nacional

e internacional y que, no solo aportan números valiosos a la economía del país, sino también a las metas gubernamentales de generación de empleo.

Por ejemplo, en el año 2015 según cifras del Departamento Nacional de Planeación, se generaron 760.000 empleos nuevos en el país. De esto se destaca que los sectores que más contrataron personas fueron: Industria Manufacturera (231.000), Agricultura (194.000) y Construcción (180.000). (Dinero, Dinero, 2015)

En ese año, la mayoría de los empleados trabajaban en el sector de servicios, concretamente en comercio, hoteles y restaurantes.



Gráfica 4. Participación de los ocupados por sectores. Fuente: Cifras-DANE/ Elaboración: Dinero.

Para el periodo 2016 a 2017 los sectores que más crecieron en materia de generación de empleo fueron las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; también aportó al empleo la industria manufacturera, así como el comercio, los restaurantes y los hoteles; servicios

y transporte, almacenamiento y, finalmente, las comunicaciones (Finanzas Personales, 2017), esto según cifras del DANE.

Las cifras mencionadas también indican que los sectores como la ganadería y la agricultura, son los sectores que menos generaron empleo durante los primeros meses del año pasado. De ser tendencia, esto podría afectar el panorama laboral en el ámbito rural, lo cual va en contravía de la vocación del Acuerdo Final de Paz firmado con la antigua guerrilla de las FARC, hoy movimiento político.

Frente a esto, también es importante señalar que en materia de generación de empleo, las empresas del sector privado aportan buenos números para el desarrollo de la fuerza laboral del país. Frente a esto se afirma que:

Tan solo las 70 más grandes emplean 480.000 personas en Colombia y en el exterior, y eso sin tener en cuenta a los bancos, que no son incluidos en este escalafón que está limitado al sector real.

La número uno del ranking en empleos es el Grupo Éxito, que cuenta en Colombia con 42.000 trabajadores, mientras que, si se suman las que hay por fuera del país, el número llega a 168.000. (Dinero, 2017)

Al Grupo Éxito se unen otras empresas que emplean miles de colombianos como Avianca, Cafam, Colsubsidio, Grupo Altum, Nutresa, Cementos Argos, Grupo Manuelita y Cencosud. Lo anterior refleja apenas una parte del rol vital que cumplen las empresas privadas en cuanto al desarrollo social de Colombia a través de la generación de empleo. Todo esto contribuye de manera positiva a la transformación del país de cara al nuevo contexto de implementación del

Acuerdo de Paz y de la integración de cientos de desmovilizados que retomarán su vida en comunidad.

Así, estos importantes sectores se han encargado de generar cientos de empleos gracias su crecimiento económico, a las condiciones socioeconómicas favorables que se han presentado debido a la coyuntura del proceso de paz y la firma del Acuerdo Final de Paz con la antigua guerrilla de las FARC. Sin duda, este contexto ha favorecido la actividad de muchas empresas en el país.

En Colombia, la participación de las empresas privadas en la transformación del panorama de desempleo ha sido cada vez mayor. Los diferentes gobiernos han tenido políticas de incentivos que permitan promover la creación de cientos de empleos para los nacionales. Algunos de estos incentivos incluyen consideraciones tributarias, apoyos en materia de ampliación de mercados, protección internacional en materia de exportaciones e importaciones, entre otras.

Pero, además de todo esto, el sector privado también ha ido evolucionando en sus ámbitos de interés de acuerdo al panorama que vive el país y el contexto sociopolítico que se viva en cada momento. En la actualidad y cada vez con más fuerza, las empresas del sector privado se involucran en temas como la sostenibilidad ambiental, diseñando procesos limpios que contribuyan al cuidado del medio ambiente; también se han interesado por generar espacios de apoyo a las comunidades de las zonas donde ejercen sus operaciones para reducir el impacto de sus actividades y para vincular a dichas poblaciones laboralmente en prácticas de mutuo beneficio.

La participación de las empresas también ha sido gradualmente creciente en temas sociopolíticos como inclusión laboral de poblaciones sensibles, en riesgo, vulnerables, como es el caso de la población desmovilizada de diversos grupos al margen de la ley que han dejado las armas.

En el caso más reciente, a raíz de la desmovilización de las FARC (hoy movimiento político) presenta un paisaje complejo, pues implica el reintegro social integral de miles de excombatientes que requieren de unas condiciones mínimas para asegurar su subsistencia y la de sus familias. Igualmente, el proceso de construcción de paz en términos generales, implica para las empresas privadas un tipo de vinculación diferente a la realidad social del país en el marco de un escenario de transformación que afecta todos los ámbitos de la sociedad colombiana.

## **II. Panorama laboral en el marco del Acuerdo final de Paz**

La empleabilidad y generación de empleo para los antiguos guerrilleros de las FARC que se sometieron al proceso de paz y son acogidos bajo el Acuerdo Final de Paz, se en marcha en el numeral 3.2 de dicho Acuerdo, titulado: “Reincorporación de las FARC-EP a la vida civil - en lo económico, lo social y lo político – de acuerdo con sus intereses”. Este aparte incluye aspectos de la preparación de los ex combatientes para regresar a la vida en comunidad, al reaprender normas sociales, formarse para hacer parte del sistema laboral y productivo del país y para poder tener parte en las decisiones públicas, como sujetos de derechos, al igual que los demás ciudadanos.

Dicha reincorporación implica un primer sometimiento a los acuerdos, la voluntad de dejar las armas y ser parte de la sociedad colombiana con todo lo que ello implica (deberes y derechos). Para ello, también fueron creadas las que en principio se llamaron Zonas Veredales

Transitorias de Normalización (ZVTN) en las cuales se han agrupado los ex guerrilleros para poder acreditarse en la legalidad y dejación de armas, certificado que otorga el Gobierno y la Misión Internacional de Naciones Unidas.

Estas zonas hoy son conocidas como Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) allí, los ex combatientes ya no solo se agrupan para dejar la ilegalidad, sino que también son objeto de capacitaciones para el trabajo, allí pueden poner en marcha sus proyectos productivos colectivos o individuales que parten del censo socioeconómico que realizó en la primera etapa de agrupamiento, con el fin de identificar dichos proyectos y ponerlos en marcha. Para ello, el Acuerdo establece un apoyo económico único de 8 millones de pesos, que les permitirá a los antiguos combatientes generar una forma de sustento e ingresos para sus familias.

Igualmente importante para la generación de empleo a los desmovilizados en su formación educativa. El Acuerdo de Paz establece que:

De acuerdo con los resultados del censo socioeconómico, se identificarán los planes o programas necesarios para la atención de los derechos fundamentales e integrales de la población objeto del presente acuerdo, tales como de educación formal (básica y media, técnica y tecnológica, universitaria) y educación para el trabajo y el desarrollo humano, así como de validación y homologación de saberes y de conocimientos {...} (Presidencia de la República, 2016, pág. 76)

Esto es fundamental pues al ser capacitados, aumentan sus habilidades y sus oportunidades de conseguir un empleo en el sistema económico del país. Lo anterior también resulta particularmente interesante, pues uno de los mayores temores de los ex combatientes en su proceso de reincorporación a la sociedad, es la estigmatización laboral por su pasado en el grupo

armado ilegal. Estas conductas y actitudes de discriminación laboral, pueden terminar por aumentar el riesgo de reincidencia delictiva y conflictividad social.

Aunque el documento del Acuerdo Final de Paz no especifica ni brinda más detalles sobre la empleabilidad de los desmovilizados de ese grupo, si permite leer su vocación eminentemente rural, sobre la cual se basa la idea de mercado laboral y generación de empleo para esta población en particular. Esto indica que los desmovilizados puedan permanecer en el campo, desarrollando actividades que se adecuen a sus capacidades e intereses y que, además, evite el inminente choque social que pueden sufrir al llegar a zonas urbanas con el fin de desarrollar su nuevo proyecto de vida.

El proceso de reincorporación social y económica que se plantea se desarrolla principalmente en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) donde estas personas ya han comenzado a desarrollar sus proyectos productivos y continúan su proceso de capacitación. Todo esto es respaldado por otra figura importante creada en el Acuerdo, la Organización de Economías Sociales del Común-ECOMÚN. Esta según una definición aportada por la Defensoría del Pueblo es una “Cooperativa de las FARC apoyada por el Ministerio de Trabajo y el Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA, que administrará un fondo para la ejecución de proyectos productivos colectivos. Los miembros de las FARC-EP podrán afiliarse voluntariamente.” (Defensoría del Pueblo, 2017, pág. 5)

Según datos de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización –ARN, hasta el momento las acciones que se han emprendido en torno a la reincorporación económica, arrojan los siguientes resultados:

Estabilización laboral, están recibiendo cursos en economía solidaria y formación básica del SENA. Ya hay 5.327 personas capacitadas en los esquemas de cooperativismo y más de 1.000 con apoyo del SENA. Este trabajo continuará acrecentándose en los próximos meses de acuerdo a lo que se concertó con las personas en el territorio. (ARN, Abecé de la reincorporación, 2017, pág. 16)

En cuanto a los avances de los proyectos productivos desarrollado en estas zonas, la ARN señala que:

- ✓ Se apoyó a las FARC en la organización y constitución jurídica de ECOMUN.
- ✓ Se contrataron 26 profesionales capacitados y financiados por PNUD para que ayuden a formular proyectos en el territorio.
- ✓ Se avanza en la estructuración de elementos técnicos, financieros y de mercadeo de siete modelos de proyectos:
  - Piscícola, avícola y forestal en Montañitas- Caquetá.
  - Piscícola, avícola y bovinos en La Y- Meta.
  - Producción de café y cacao en Pondores- La Guajira.
  - Producción de ovinos y avícola en Tierragrata- Cesar (La Paz).
  - Piscícola y avícola La Carmelita- Putumayo.
- ✓ Se viene trabajando en la gestión de modelos de formación a la medida. (ARN, Abecé de la reincorporación, 2017, pág. 17)

A esto se suma una estrategia diseñada por el gobierno en conjunto con la Agencia Nacional de Tierras, según la cual, los desmovilizados podrán tener acceso a la compra de tierras aledañas a los 26 Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación. Esto mediante la creación de un fondo que les permitirá realizar sus proyectos productivos. Para ello, se contará inicialmente

con 11.500 millones de pesos, con el fin de promover la asociación entre desmovilizados y una mayor sostenibilidad de los proyectos que emprendan (Gómez Maseri, 2018).

A pesar de ello, las mismas condiciones de la implementación del Acuerdo de Paz son complejas tanto en trámites administrativos como en promesas y expectativas que tienen los desmovilizados. La distribución de recursos, la adecuación de las zonas de concentración, las condiciones de vivienda, salud, educación, servicios básicos y apoyo económico, son algunos de los puntos que generan dificultades a la hora de generar avances positivos en la materialización de la paz, particularmente en la capacitación y formación para el trabajo que resulta vital para el sostenimiento de estas personas en la legalidad.

De acuerdo con un informe de seguimiento y evaluación hecho por la Defensoría del Pueblo en 26 espacios de capacitación de las FARC, existen dificultades a la hora de que los desmovilizados obtengan el apoyo económico que asigna el gobierno. Según esto, el número de afectados superaría las 2.000 personas. A esto se suma la difícil tarea de cedulaación que no facilita la bancarización de estas personas para que puedan hacer uso de ese dinero en cuentas bancarias.

Igualmente, esta entidad encontró que no existe un acompañamiento para promover el buen uso de estas asignaciones económicas, pues algunos ex combatientes gastaron en un solo día dicho valor de 2.000.000 de pesos que se entrega por única vez, ingiriendo alcohol (Defensoría del Pueblo, 2017).

Estos hallazgos resultan preocupantes a la hora de pensar en la efectividad de los programas productivos y de empleabilidad de los antiguos combatientes, pues evidencian una desorganización a la hora de aplicar las tareas en torno a este tema crucial. Igualmente, trae

complicaciones para el desarrollo de sus proyectos y su sostenimiento, pues sin este dinero no podrán desarrollarlos y hacer parte del mercado laboral. Esto necesariamente se traducirá en falta de ingresos permanentes y, por tanto, en una fuerte inclinación hacia el retorno a ilegalidad.

A pesar de dichos hallazgos, el enfoque rural que tiene el Acuerdo de Paz con las FARC presenta una situación diferencial en torno a la forma como se concibe la empleabilidad de los desmovilizados de esta guerrilla. La consolidación de dichas zonas de capacitación en las cuales permanecen aún cientos de ex guerrilleros, permiten establecer una dinámica socioeconómica diferente a la que se pudo haber presentado con otros grupos armados que se desmovilizaron previamente. Esto porque, su noción de empleo y emprendimiento se aplica al interior de estas zonas, lo cual podría implicar que no se evidenciarían migraciones masivas a centros urbanos que generen un aumento en la demanda de empleos y que pueda generar inconvenientes en torno a su realización y al cumplimiento de pactos en torno a la reincorporación de estas personas en la sociedad en su conjunto. Esto sería, en principio, un aspecto positivo para esta población.

Además de esto, el desarrollo de los proyectos productivos de creación de negocio y emprendimiento en labores y oficios que los desmovilizados conocen o han aprendido en sus procesos de capacitación y formación para el trabajo, representan un reto particular de sostenibilidad, pues estos no pueden ser potenciados únicamente dentro de dichos espacios. Si no se generan espacios de cooperación con otras empresas del mismo sector económico, si no se buscan nuevos nichos de mercado y oportunidades de negocio, estos proyectos no serán sustentables en el mediano y largo plazo. Esto podría generar crisis económicas para esta población particular, poniendo en riesgo su permanencia en la legalidad y su voluntad de seguir bajo lo acordado con el gobierno.

Por ello, es necesario que se creen condiciones y habilidades propicias para evitar el fracaso de los proyectos emprendidos, y prevenir la generación de situaciones de riesgo e inestabilidad de la población de ex combatientes.

### III. Empleabilidad de ex combatientes y riesgos para la seguridad

La reincorporación en todas sus dimensiones es proceso de gran complejidad tanto para el gobierno como para los antiguos combatientes que ingresan a la ruta que ofrece la entidad estatal encargada de su regreso integral a la sociedad.

Para ello, se han identificado una serie de aspectos que contribuyen a facilitar este proceso para los desmovilizados y brindar ayuda y orientación en su nuevo proyecto de vida. De acuerdo con lo propuesto por la Agencia para la Reincorporación y la Normalización –ARN, la ruta de la reintegración comprende las siguientes dimensiones:



Gráfica 5. Dimensiones de la Reintegración. Fuente: Agencia para la Reincorporación y la Normalización –ARN

Aunque todas son muy importantes para garantizar el éxito de la reincorporación de estas personas en las dinámicas socioculturales vigentes de la población colombiana, es importante resaltar la gran relevancia que cobra la dimensión productiva de esta ruta como mecanismo para

garantizar unas condiciones de sostenibilidad económica y financiera del desmovilizado y su familia.

De acuerdo con esto:

Desde la Dimensión Productiva se propone la generación de capacidades que faciliten la inserción económica de las PPR, de manera que ella y su grupo familiar logren disfrutar de sus derechos económicos y por ende desarrollar su proyecto de vida productivo, según sus expectativas y al mismo tiempo el entorno en que se desenvuelven. (ARN, Agencia para la Reincorporación y la Normalización, sf)

Esto también incluye un estudio y comprensión sobre el contexto económico que vive el país y las oportunidades que a partir de este se pueden generar o gestionar para esta población en particular. Además de una preparación para formar las capacidades y potenciar las habilidades propias de estas personas en algún oficio de su interés.

Estas dimensiones garantizan que la población desmovilizada que se acoja al programa de reincorporación pues hacer parte de las dinámicas laborales de la sociedad colombiana. Igualmente promueve una serie de estrategias que les permitan capacitarse y encontrar un trabajo de acuerdo a sus habilidades y conocimientos. De acuerdo con esto, el Estado y sus entidades en articulación con empresas del sector privado desarrollan esta dimensión productiva para brindar estabilidad económica a los antiguos combatientes y aportar así a su proceso de retorno a las actividades legales.

Esto también promueve condiciones para lograr la estabilidad del proceso de reincorporación, pues al tener buenas garantías los desmovilizados se aferran más a la legalidad, y que sus necesidades principales son resueltas de manera eficiente.

De acuerdo con esto y teniendo en cuenta las más recientes cifras de la Agencia para la Normalización y la Reincorporación –ARN, la gran mayoría de los desmovilizados dentro del programa ofrecido por la Agencia, se han ubicado laboralmente. Los datos se evidencian en la siguiente tabla.

**Cuadro 8: Ocupación**

La información reportada está sujeta a la entrega puntual de los insumos por parte de otras entidades.

Departamento de Residencia	Total Población que Ingresó al Proceso	Población que Ingresó al Proceso								Culminado								
		Desocupados		Ocupados en el sector Formal		Ocupados en el sector Informal		Población Económicamente Inactiva		Desocupados		Ocupados en el sector Formal		Ocupados en el sector Informal		Población Económicamente Inactiva		
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
<b>Total Nacional</b>	<b>51.371</b>	<b>3.920</b>	<b>100,00%</b>	<b>9.042</b>	<b>100,00%</b>	<b>19.450</b>	<b>100,00%</b>	<b>7.108</b>	<b>100,00%</b>	<b>20.490</b>	<b>1.224</b>	<b>100,00%</b>	<b>5.262</b>	<b>100,00%</b>	<b>11.319</b>	<b>100,00%</b>	<b>1.550</b>	<b>100,00%</b>
<No Registra>	1.246	9	0,23%	38	0,42%	1	0,01%	327	4,60%	0	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%
AMAZONAS	25	0	0,00%	3	0,03%	13	0,07%	5	0,07%	7	0	0,00%	1	0,02%	4	0,04%	2	0,13%
ANTIOQUIA	11.315	645	16,45%	2.426	26,83%	3.729	19,17%	1.604	22,57%	4.898	236	19,28%	1.631	31,00%	2.469	21,81%	331	21,35%
ARAUCA	240	29	0,74%	22	0,24%	98	0,50%	50	0,70%	74	6	0,49%	11	0,21%	39	0,34%	13	0,84%
ARCHIPIELAGO DE SAN ANDRÉS, PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA	1	0	0,00%	0	0,00%	1	0,01%	0	0,00%	1	0	0,00%	0	0,00%	1	0,01%	0	0,00%
ATLÁNTICO	1.330	117	2,98%	238	2,63%	506	2,60%	172	2,42%	645	37	3,02%	185	3,52%	348	3,07%	43	2,77%
BOGOTÁ D.C.	5.376	314	8,01%	1.545	17,09%	1.700	8,74%	641	9,02%	1.567	46	3,76%	660	12,54%	701	6,19%	104	6,71%
BOLÍVAR	1.253	134	3,42%	188	2,08%	529	2,72%	154	2,17%	523	53	4,33%	109	2,07%	292	2,58%	38	2,45%
BOYACÁ	791	58	1,48%	169	1,87%	293	1,51%	140	1,97%	408	27	2,21%	115	2,19%	201	1,78%	54	3,48%
CALDAS	575	44	1,12%	88	0,97%	258	1,33%	80	1,13%	302	19	1,55%	64	1,22%	181	1,60%	31	2,00%
CAQUETÁ	1.199	147	3,75%	98	1,08%	563	2,89%	167	2,35%	439	45	3,68%	52	0,99%	277	2,45%	38	2,45%
CASANARE	883	63	1,61%	177	1,96%	394	2,03%	112	1,58%	513	23	1,88%	127	2,41%	292	2,58%	38	2,45%
CAUCA	880	87	2,22%	63	0,70%	451	2,32%	119	1,67%	298	6	0,49%	29	0,55%	198	1,75%	48	3,10%
CESAR	2.869	210	5,36%	315	3,48%	1.425	7,33%	390	5,49%	1.255	71	5,80%	192	3,65%	829	7,32%	104	6,71%
CHOCÓ	637	84	2,14%	35	0,39%	345	1,77%	88	1,24%	251	10	0,82%	21	0,40%	187	1,65%	24	1,55%
CÓRDOBA	3.061	183	4,67%	346	3,83%	1.270	6,53%	391	5,50%	1.684	124	10,13%	254	4,83%	1.027	9,07%	106	6,84%

*Gráfica 6. Desmovilizados ocupados en sector formal e informal. Fuente: Agencia para la Reincorporación y la Normalización.*

Aunque las cifras son favorables para analizar el panorama de los desmovilizados en el campo laboral colombiano, es importante anotar que en el sector formal tan solo hay 9.042 desmovilizados ocupados de un total nacional de 51.371 ex combatientes que hacen parte del programa de la ARN. Esto contrasta con los 19.450 desmovilizados que se ocupan en el sector informal.

Esto quiere decir que el 70% de los desmovilizados que hacen parte del programa están ocupados, de ellas el 74% están en el sector informal y solo el 26% en el formal, según los cálculos de la ARN.

Esto implica una serie de dificultades para esta población como la inestabilidad laboral, la carencia de un contrato que garantice un salario fijo y las prestaciones de ley, irregularidad en sus ingresos mensuales, entre otros elementos, que se convierten en potenciales factores que constituyen un riesgo para su continuidad y preferencia por las actividades legales.

Los puntos mencionados anteriormente pueden inclinar la balanza de los desmovilizados a favor de su antigua vida en grupos criminales, esto puede contribuir a las cifras negativas de delincuencia y criminalidad en las ciudades o en aquellas zonas donde llevan a cabo su proceso de reincorporación. Dichas condiciones alimentan los ciclos y mutaciones criminales que buscan en los ex combatientes mano de obra calificada para la comisión de ilícitos como el secuestro, la extorsión, el tráfico de drogas, homicidios, etc. Aunque no es posible vincular a los desmovilizados directamente con estas actividades, si es posible afirmar que las circunstancias que acrecientan su temor de falta de garantías y los incumplimientos por parte de las autoridades encargadas de dichos proceso, si contribuyen notablemente a su posible retorno a la ilegalidad.

De acuerdo con (Kaplan y Nussio, 2016) “a medida que las perspectivas económicas relativas de un individuo empeoran, la participación en actividades ilegales aumentará.”(P. 6) esto teniendo en cuenta la facilidad con la que pueden acceder a beneficios económicos más alcanzables siendo parte del grupo armado que la materialización de oportunidades dentro de la sociedad en general. Esto es mucho más fuerte si es ex combatiente ya ostentaba un rango medio o alto dentro del grupo armado, ya que esta posición les brinda mayor acceso a grandes cantidades de dinero producto de actividades como la minería ilícita, el narcotráfico, el tráfico de armas y otras que representan rentas de miles de millones de pesos, esto sin dejar de lado el poder adquirido por su rango.

Además de esto, los autores mencionados afirman que: “los excombatientes se verán atraídos hacia las oportunidades ilegales donde exista demanda de sus habilidades específicas y redes de ex camaradas” (P. 7). Esto porque los grupos criminales y sus patrocinadores pueden generar importantes y llamativas ofertas de empleo criminal para los desmovilizados que resulta altamente lucrativas para ellos, al hacer uso de sus habilidades para el crimen y de redes de reclutamiento de ex combatientes que constante nutren sus filas con desmovilizados que tienen garantías sólidas en su proceso con el Estado.

Esto también se relaciona directamente con el bienestar de los ex combatientes y de sus familias, frente a lo cual, los autores dichos sostienen que “a medida que mejore la situación familiar de los excombatientes, disminuirá su participación en actividades ilegales” (P. 8).

Esto indica que su bienestar económico también incluye a sus familias, por lo cual estas son un punto clave a la hora de garantizar el proceso de estas personas y de encontrar oportunidades de empleo que representen estabilidad económica y financiera para esta población.

Lo expuesto se evidencia en las declaraciones hechas por el Jefe de de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, Jean Arnault, quien en noviembre de 2017 afirmó a los medios de comunicación que, según dicho organismo, al menos el 55% de los desmovilizados que se encuentran en los Espacios Territoriales de Capacitación (aproximadamente 8.000 ex combatientes) han dejado estas zonas de concentración. Las razones principales son la falta de adecuación de los espacios en temas básicos como agua y saneamiento. Además de esto, Arnault señaló que estos sienten desilusión por la falta de oportunidades económicas, sumado a su constante incertidumbre acerca de su futuro. (El País, 2017)

La salida de los desmovilizados por las razones identificadas por la ONU (socioeconómicas) hacen aún más complejo el panorama sobre la empleabilidad de estas personas en diversos sectores de la economía, además de representar un riesgo para la seguridad, pues fuera de estas zonas de concentración aumenta la posibilidad de retornar a las actividades ilícitas y de ser reclutados por los grupos criminales que ahora hacen presencia en las antiguas zonas de influencia de las FARC cuando funcionaban como grupo armado. Esto también hace más difícil la labor de las autoridades para hacer seguimiento y evaluación de su proceso de reintegración en todas las dimensiones, incluida la productiva.

## Conclusiones

De acuerdo a lo expuesto, se puede evidenciar que se han logrado avances en torno a la generación de empleo, pues la participación de la empresa privada en esta tarea ha incrementado, promoviendo la creación de puestos de trabajo para antiguos combatientes en diversos sectores de la industria, de acuerdo a las capacidades e intereses de los mismos.

Además de esto, es importante reconocer algunos de los logros que ha traído la firma del Acuerdo Final de Paz. Esto ha permitido que la imagen del país mejore a nivel internacional, lo cual ha incentivado la confianza inversionista y la llegada de nuevas empresas que requieren mano de obra local, entre los que se cuentan los ex combatientes tanto de grupos guerrilleros como de autodefensa.

A pesar de esto, es necesario tener en cuenta las tendencias regionales en materia de desempleo, pues según cifras de entes internacionales la tasa de desempleo de la región tiende a aumentar en los años venideros.

A esto se suma un punto característico del Acuerdo de Paz. Este se enfoca en el apoyo de los emprendimientos que surgen de los desmovilizados en sus espacios territoriales de capacitación. Esto es principio positivo, sin embargo, los retrasos propios de la logística de la implementación de dichos acuerdos, dificulta el proceso de creación de microempresas. A esto se suma las dificultades que surgen en la competencia de mercados, particularmente en locales que en estos espacios son principalmente rurales. Esto podría limitar la llegada de nuevos nichos de mercado, disminuir los ingresos y acabar con estas microempresas.

Si bien los balances hechos por las autoridades muestran fallas y riesgos en el campo laboral de los desmovilizados, las cifras de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización,

muestran un panorama positivo en cuanto al número de desmovilizados que se encuentran empleados tras su paso por el programa de reinserción.

El reto que presentan dichas cifras es aumentar el número de ex combatientes empleados en el sector formal, es decir que tienen un contrato y tienen ingresos fijos además de estabilidad. Esto porque la mayoría de los desmovilizados trabajan en actividades informales. Esta situación implica que estas personas no cuentan con un empleo estable, con prestaciones laborales y con ingresos mensuales fijos que garanticen su subsistencia y la de sus familias.

Por ello se requiere generar una estrategia de formalización para revertir los datos presentados en páginas anteriores. Además, se necesita un programa económico integral que permita que las microempresas creadas tengan éxito en los mercados locales y que puedan expandir la comercialización de sus productos a otras regiones del país.

Igualmente, los gobiernos venideros deben tomar medidas para que los beneficios de las actividades criminales no sean mayores que los obtenidos por empleos legales. Esto permitirá que los desmovilizados encuentren mucho más viable su reincorporación a la sociedad, lo cual se verá reflejado en mejores condiciones de seguridad y de convivencia.

## Referencias

- ARN. (2017). *Abecé de la reincorporación*. Bogotá: Agencia para la Reincorporación y la Normalización.
- ARN. (sf). *Agencia para la Reincorporación y la Normalización*. Obtenido de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/productiva.aspx>
- Banco Mundial. (9 de Enero de 2018). *Perspectivas económicas mundiales: América Latina y el Caribe*. Obtenido de <http://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/global-economic-prospects-latin-america-and-the-caribbean>
- Defensoría del Pueblo. (2017). *Informe Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación*. Bogotá: Defensoría el Pueblo.
- Dinero. (6 de Abril de 2015). Obtenido de <http://www.dinero.com/economia/articulo/cuales-sectores-generaron-mas-empleo-abril-2015/209196>
- Dinero. (6 de Abril de 2015). *Dinero*. Obtenido de ¿Cuáles sectores generan más empleo en el país?: <https://www.dinero.com/economia/articulo/cuales-sectores-generaron-mas-empleo-abril-2015/209196>
- Dinero. (20 de Julio de 2017). Obtenido de <https://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/las-empresas-mas-grandes-en-colombia-por-empleados/247779>
- El País. (21 de Noviembre de 2017). *El 55% de los exguerrilleros de las Farc han abandonado las zonas veredales, dice la ONU*. Obtenido de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/el-55-de-los-exguerrilleros-de-las-farc-han-abandonado-las-zonas-veredales-dice-la-onu.html>

Finanzas Personales. (2017). *Finanzas Personales*. Obtenido de

<http://www.finanzaspersonales.co/trabajo-y-educacion/articulo/empleo-las-empresas-que-mas-generan-empleo-en-colombia/72028>

Gómez Maseri, S. (20 de marzo de 2018). *El Tiempo*. Obtenido de

<http://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/gobierno-dara-fondos-a-exguerrilleros-para-adquirir-tierras-en-colombia-196208>

Kaplan y Nussio. (2016). Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia. *Journal of conflict Resolution*, 1-30.

Organización Internacional del Trabajo. (2016). *Panorama Laboral 2016. América Latina y el Caribe*. Perú: OIT.

Presidencia de la República. (2016). *ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA*. Bogotá: Presidencia de la República.